

El rostro de la colaboración con una ONG

Aunque se apadrina a un niño concreto, la aportación económica se destina a toda la comunidad en la que vive

Hace casi dos años, en esta revista, el emblemático Vicente Ferrer definió el apadrinamiento como “el sistema de solidaridad más perfecto para contribuir al desarrollo de los países pobres, puesto que garantiza una donación permanente durante un largo periodo de tiempo”.

La clave de este sistema de recaudación humanitaria de fondos es que se logra un compromiso personal durante años de una donación que se mueve en torno a los 20 euros al mes, cantidad que suele ser actualizada de acuerdo al IPC.

En la mayoría de las ocasiones el dinero se destina a una comunidad o un proyecto concreto, no se trata de subvencionar la vida de un niño o niña en particular, aunque existen organizaciones que afirman personalizar el envío de la ayuda. A cambio de la donación, el padrino recibe información periódica del proyecto que se lleva a cabo, una fotografía y los datos personales del niño asignado o elegido, correspondencia del ahijado o la ahijada y un recibo para desgravar el 20% de la aportación en la declaración de la renta.

Se subvenciona un proyecto

Según el estudio del CIS de 2002, menos del 30% de los ciudadanos colaboran con una ONG de forma habi-

tual, cifra que aumenta hasta el 40% en la declaración de la renta. Al margen de campañas de respuesta a catástrofes, momentos en que se multiplica el número de colaboraciones, la mayoría de quienes destinan parte de sus ingresos a una ONG de desarrollo lo hace a través del apadrinamiento. Las dos asociaciones que mayor importancia otorgan a este modelo, Intervida y Fundación Vicente Ferrer, reconocen que el 99% y 67% de los fondos con los que cuentan, respectivamente, procede de sus padrinos.

La gran mayoría de asociaciones que optan por este sistema dejan claro que si bien el apadrinamiento es a un niño concre-



Para apadrinar a una niña o a un niño...

INTERVIDA

www.intervida.org
Teléfono: 902 19 19 19

FUNDACIÓN VICENTE FERRER

www.fundacionvicenteferrer.org
Teléfono: 902 22 29 29

COMPARTE

www.comparte.org
Teléfono: 902 10 20 90

AYUDA EN ACCIÓN

www.ayudaenaccion.org
Teléfono: 902 402 404



to, la aportación económica está destinada a toda la comunidad donde vive el ahijado. Las aportaciones se suman al fondo común para llevar adelante un proyecto. Este sistema de ayuda regular y continua permite dar estabilidad económica a las asociaciones que trabajan por el desarrollo del Tercer Mundo.

El procedimiento

A través del teléfono, por vía postal o cada vez más frecuentemente utilizando Internet, al formalizar el apadrinamiento de un niño la organización solicita nuestros datos personales y bancarios. El pago ronda los 20 euros al mes, aunque puede optarse por una cuota anual. La ruptura unilateral del contrato es posible cuando se desee y basta con una simple llamada telefónica a la ONG, siempre mejor que solicitar a la entidad financiera de que no acepte el recibo, dado que la ONG necesita saber con qué aportaciones cuenta. Por ello, si bien las campañas de sensibilización



buscan respuestas inmediatas, es preferible que el compromiso de apadrinamiento sea meditado y consciente, pues representa un gasto de hasta 240 euros al año.

La organización, por su parte, realiza un notable esfuerzo en integrar y actualizar las bases de datos y en organizar los envíos periódicos a los padrinos, asignarles un menor y remitirles una fotografía y sus datos personales. El padrino suele ser una persona, una pareja o una familia, aunque cada vez más lo son empresas y cursos de colegios que durante toda su vida escolar viven atentos a lo que hace su ahijado, un niño como ellos, en otro lugar del mundo.

Si el apadrinamiento se prolonga en el tiempo y el ahijado supera los 15 años, la organización invita al padrino a tomar otro ahijado.

Puente entre el Primer y el Tercer Mundo

Cuando esta revista preguntaba a Vicente Ferrer por la desconfianza que puede suscitar este tipo de programas respondió que “quien quiera justificar su conciencia por no ser solidario, efectivamente encontrará razones para afirmar que no tenía que ayudar a nadie pues las fórmulas humanas siempre pueden ser sospechosas de engaño”. A cambio del compromiso económico, el padrino afianza un vínculo a través de su ahijado con el lugar donde éste vive, conoce características de su país y es informado de los avances en la difícil empresa de dotar de desarrollo a zonas paupérrimas. Las normas comunes a las ONG indican que no se pueden remitir regalos a

Apadrinar también en el primer mundo

Esta fórmula es todavía minoritaria y desconocida en España, pero está en auge en algunos países europeos. Se trata de habilitar un sistema para que una familia que lo desea se responsabilice de un niño en dificultades económicas en su misma ciudad o región. La familia asume los gastos vitales y educativos del ahijado, con quien se establecen dos tipos de vínculos. Bien puede limitarse a donar la cantidad estipulada para que el niño o la niña cuenten con un dinero suficiente para su alimentación, vestido y educación, pero sin ninguna intención de conocer su rostro. O se establece un vínculo, que sin llegar a la adopción, facilite a ese niño menos favorecido un apoyo en su educación y en su desarrollo. En este caso, el padrino viene a ser una segunda familia simbólica que se preocupa de su futuro.

APADRINAR ES LA FÓRMULA ADECUADA PARA GARANTIZAR UNA AYUDA EFICAZ Y DURADERA

los ahijados: aunque se trata de un acto de buena voluntad, no es el tipo de ayuda que se necesita y nunca es positivo discriminar a los niños que no recibieran regalos. De igual forma no se habilitan cauces para enviar dinero en efectivo. Recomiendan remitir cartas breves y claras, y no utilizar el término padrino pues en algunas zonas esta figura posee connotaciones negativas ligadas al poder. Lo que sí permiten algunas organizaciones es la visita al lugar donde vive el ahijado, cuyos gastos asumirá el padrino. No es posible traer los niños a nuestro país, resultaría contraproducente sacarlos del contexto en el que viven. Además, apadrinar a un niño nada tiene que ver con adoptarlo. Son niños que, aun en condiciones de difícil supervivencia, viven felices con sus familias. ◀